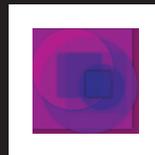


HISTORIAS DE UNA RELACIÓN:
EL MUEBLE COMO REFERENCIA
DE ESCALA EN LOS ÁMBITOS HUMANOS:
ÍNTIMO, PRIVADO Y PÚBLICO



Julieta Paulina Villazón Rebollar
Anabell Requejo García

Resumen

El mueble, poseedor de características generales como objeto, es un mediador entre la acción, el hombre y el espacio. Sus connotaciones estéticas, simbólicas y psicoemocionales se adicionan a su propósito utilitario-funcional. El aporte del mueble al espacio arquitectónico, en sus diferentes ámbitos, es fundamental para la configuración de un sistema ambiental y constituye un parámetro de la escala, la cual dará vinculación al ser humano. El mueble, en el entorno íntimo, es parte del universo de la vida cotidiana en uso y simbolismo; en los espacios sociales promueve la interacción y contribuye a definir las esferas espaciales desde lo privado a lo semipúblico y en el ambiente urbano es el elemento básico de proporción para el ser humano que lo vive y le permite una sana relación con el espacio público. Para Jean Baudrillard (1969) los objetos forman parte de un sistema donde participan junto con el individuo para utilizar los lugares. Los muebles, a través de su ubicación precisa en el espacio, contribuyen en la definición del ambiente mediante la relación entre distancias, densidad y vacíos. Con base en la premisa anterior, la propuesta pretende hacer una reflexión con ejemplos de muebles históricos para profundizar en el papel de estos objetos como configuradores y significadores del espacio diseñado y apropiado por el ser humano.

Introducción: el objeto en el sistema espacial

Los objetos como elementos físicamente existentes y tangibles forman parte del sistema espacial; el mueble como objeto del espacio apropiado por el ser humano es el elemento que utiliza el habitante del espacio durante su accionar. Baudrillard (1969) afirma que la función del objeto es el criterio predominante para su clasificación y definición debido que aporta un sistema estructurado y jerarquizado de significados que a su vez expresan esquemas mentales compartidos socialmente. Sin embargo, aunque el objeto se determina en gran parte por su función: dormir = cama; sentar = silla; cumple igualmente un propósito estético, emotivo y comunicativo en el entorno, modificando el ambiente a través de sus propiedades.

El mueble que surge inicialmente como facilitador entre el hombre, sus acciones y el mundo natural, posteriormente, con el desarrollo del entorno cultural, a su función se le suma la búsqueda artística, emotiva, placentera, mágica y espiritual, consolidando un elemento del sistema de acondicionamiento del ser humano y su grupo social al entorno. (Csikszentmihalyi & Rochberg-Halton, 1981)

Con base en lo anterior, en el sistema espacial arquitectónico, los muebles no son sólo satisfactores de necesidades básicas, sino signos que pueden comunicar estatus, tradición, costumbres, emociones y otros mensajes que aportan a la arquitectura. Muebles y equipamiento, al estar diseñados para las actividades del ser humano, además de su utilidad, dan proporción y escala al ambiente, estableciendo un particular tipo de vinculación del mueble con el humano y del humano con el entorno.

[...] todo espacio despojado de sus muebles parecerá muerto. La mayor parte de los objetos que generalmente son tratados aparte, en una historia de las artes decorativas, pertenece totalmente a la arquitectura, ya que es lo que, precisamente, le confiere su existencia emocional e intelectual. (Frankl, 1981: 214)

Relación entre sujeto, objeto (mueble) y espacio

Como sucede en la mayoría de las relaciones, el vínculo objeto-entorno es de doble sentido; el mueble interviene en la percepción del espacio, y el espacio con sus cualidades influye en cómo se percibe el mueble. Para analizar este fenómeno, hay que considerar la existencia del mueble, sus características propias y aportes adicionales por su ubicación, cantidad y estructura de distribución. Así, el sistema se manifiesta a través de la funcionalidad y composición derivadas de la colocación de los elementos en el espacio, la que es determinada por un juego entre la densidad, las distancias y los vacíos. (Fig. 1) Hay un volumen que ocupa el objeto y además un determinado espacio vacío que lo rodea, que es el medio de vinculación con el habitante y el entorno. (Baudrillard, 1969)



Figura 1. Condicionantes espaciales del mobiliario que determinan el funcionamiento y ambiente del espacio. (Elaboración propia, 2022).

Al vivir el espacio arquitectónico se experimenta un ambiente o una atmósfera. Gernot Böhme, (1993) comenta que este concepto de atmósfera, siendo indeterminado, como fenómeno es “la relación entre las cualidades ambientales y los estados humanos” (Böhme, 1993:114), y es parte fundamental del discurso estético debido al papel que juega entre el sujeto y el objeto.

Moles (1981) define el término *ambiente* como aquello que está alrededor del individuo, pero que no se reduce al espacio geométrico sino a un sistema espacio-temporal donde se establecen determinadas reglas, variables y una correspondencia entre dimensiones, distancias y tiempos. Puede ser descrito como la esfera fenomenológica donde se suceden los mensajes entre individuo-objeto-experiencia, y la escala sería una de las variables que intervienen en esta experiencia espacial.

A pesar de tener la seguridad de que el ambiente existe y se percibe, es complicado determinar qué, cómo y medir cuánto aporta cada elemento que lo conforma; saber qué tanto depende el efecto logrado de los objetos que en ella existen, o del entorno físico que la contiene o del sujeto que la experimenta.

Respecto a la relación entre los elementos del sistema se pueden considerar distintas visiones (Fig. 2):

- Böhme (1993) define el ambiente como el intermediario entre el sujeto y el objeto.
- Moles (1981), al hablar de la teoría de los objetos, afirma que la función del objeto es primordialmente como mediador, entre el sujeto y el entorno.
- Barthes (2009) afirma que el objeto es el mediador entre las acciones y el hombre.

Böhme (1993)



Moles (1981)



Barthes (2009)



Figura 2. Distintas visiones entre objeto, ambiente y sujeto. [Elaboración propia (2022) con base en Böhme (1993), Barthes, (2009), y Moles (1975)].

Así, el sistema espacial tiene un alto nivel de complejidad, en donde existen diversas formas y grados de vinculación (Fig. 3). Es definido por elementos físicos, existiendo como contenedor de objetos, sujetos y experiencias que se desarrollan en el tiempo a través de las acciones, vistas, sensaciones y recorridos, única forma verdadera de conocer el espacio arquitectónico.



Figura 3. Relaciones del sistema espacial: sujeto, objeto, entorno y acción.
(Elaboración propia, 2022).

La psicología ambiental resalta la importancia de comprender cómo se relacionan las personas con los entornos, tema que es determinado por factores ambientales y, obviamente, por sus apegos personales e identidades sociales. (Pol & Vidal, 2005) Un buen diseño ambiental permitirá una buena relación entre el ocupante y el espacio, siendo propicios para la vinculación aquellos lugares que promueven las experiencias positivas brindando control, seguridad y serenidad. (Altman & Low, 1992) Parte de ese buen diseño ambiental es el manejo de la escala humana como un factor de vinculación fundamental, construyendo lugares verdaderamente significativos.

El valor de escala y el mueble como elemento de referencia

El elemento arquitectónico tiene como parámetro de calidad el manejo de la escala; ella “[...] hace que cualquier tamaño percibido afecte y adapte todo lo demás haciendo que todas las partes de una misma escena se vuelvan mutuamente reconocibles.” (Blanc, 2013: 86)

El diseño arquitectónico debe estar centrado en el ser humano; por ello, los edificios, espacios exteriores e interiores se evalúan por la relación entre sus dimensiones y las del ser humano, descalificando aquel elemento que no haya sido pensado ligado a las personas debido a que la relación de las medidas se alteró de tal forma que se obtuvo un producto espacial sin sentido. (Blanc, 2013)

La escala humana es un término (asociado al concepto de proporción), que se refiere a utilizar las medidas físicas y funcionales del cuerpo humano como la base para el tamaño, el desarrollo y la composición del elemento diseñado. Y mientras que la proporción es un factor de constante importancia en la concepción arquitectónica, Tedeschi (1951) comenta que la idea de escala no se ha abordado igual en los diferentes periodos de la arquitectura, modificando su valor a través del tiempo y aumentando en cuanto el diseño se ha centrado más en el usuario. Una construcción podrá estar en escala con su entorno; sin embargo, quizá no presente una buena relación con el hombre. (Tedeschi, 2017)

Si bien, la escala humana es un punto para considerar en todos los espacios diseñados (íntimo, privado, público), su manejo implica un mayor problema en el campo urbanístico, donde los grandes espacios abiertos, edificaciones y entorno natural combinados presentan un mayor reto de ajuste a

las dimensiones del ser humano. De ahí que haya obras con gran valor compositivo, pero que están fuera de escala con el hombre, conservando su valor por su contexto socio-histórico respecto a cómo se concebía la persona y la escala humana. (Blanc, 2013)

En su *Modulor*, Le Corbusier (1953) considera la escala humana como un parámetro matemático estándar cuyas dimensiones serán aplicables universalmente, a pesar de la valiosa aportación que esto implicó, tener una tabla fija puede ser algo rígido. Existen otras visiones como la de Borchers (1968: 173), quien comenta que la escala humana no puede confundirse con una simple “escala de proporciones”, amplía el término a la expresión de un fenómeno de experiencia proporcionado por el espacio arquitectónico, donde conviven la realidad geométrica y la realidad sensible en la percepción espacial. (Borchers, 1968) (Le Corbusier, 1953)

El mueble está diseñado para cumplir una función que posibilite una acción humana y este accionar implica un tiempo de uso donde el usuario y el objeto se vinculan. Esto es similar al fenómeno de la experiencia del espacio, donde el habitante vive y conoce la arquitectura durante un lapso de tiempo. “La arquitectura se juzga con los ojos que ven, con la cabeza que gira, con las piernas que andan. La arquitectura no es un fenómeno sincrónico, sino sucesivo, hecho de espectáculos que se suman...” (Le Corbusier, 1953: 70)

El mueble es un elemento fundamental para experimentar el espacio apropiado por su papel de mediador y facilitador de las acciones en los lugares habitados. Entendemos que arquitectura y objeto son congruentes con el contexto socio-cultural-histórico. De ahí la inmensa variedad en los diseños de muebles: altos, cómodos, elegantes, ostentosos, básicos, entre otros muchos calificativos; y sin embargo, todos ellos guardan relación con las dimensiones del ser humano. Al ser esto un hecho conocido e introyectado por la persona,

el mueble se vuelve un objeto de referencia para medir y evaluar el espacio, probando que el hombre fue tomado como base y centro del diseño.

Primer ámbito: la banca en el espacio público urbano

La escala es fundamental para concebir la ciudad y lograr que ésta sea más habitable para las personas. Se comprende que, en sitios con manejo de escala urbana o monumental, los habitantes se desconectan de la vida a nivel de calle. La ciudad requiere vida entre los edificios y construcciones, esto se logra cuando la visión no es bloqueada por la infraestructura, cuando hay la opción de desplazamientos seguros a velocidad peatonal y se logra que el humano no se sienta disminuido por el entorno. (Martínez Gaete, 2016)

El mueble ayuda a humanizar, esto produce mayor vinculación. Con mayor vinculación se logra mayor participación y, en consecuencia, mayor corresponsabilidad social, económica y ecológica, contribuyendo a la creación de una sociedad comprometida con su entorno. De ahí que se necesitan signos de humanidad en el territorio urbano. El mueble aporta humanidad a este hábitat, mismo que es un nuevo territorio de acción para el diseñador de interiores debido a su capacidad de diálogo entre espacio, objetos y sujetos. (Giunta, 2009)

La banca en el espacio público sugiere y permite a la persona reconectar consigo mismo dentro de la inmensidad de ese ámbito abierto. Permite desligarse momentáneamente del ritmo urbano, aislarse en soledad o bien invitar a convivir. Es un sitio para los ancianos, para sentarse, ver o dormir. Fue y sigue siendo un mueble que determina un entorno cercano creando una burbuja de humanidad dentro del espacio urbano. La banca es el mueble más básico de mobiliario, antes de sillas o mesas existieron las bancas. (Heathcote, 2015).

La banca inglesa de hierro fundido del siglo XIX es una pieza de estilo historicista de la época victoriana, claro ejemplo de los productos de la revolución industrial. Coalbrookdale de Ironbridge, Shropshire en Gran Bretaña es el principal fabricante de este mueble. Puede tener diversos largos y normalmente está acabada en color negro o cromo, sus diseños se basan en formas naturalistas, la más común tiene un estilo gótico con detalles de volutas, flores y agujas; al centro de su respaldo tiene un motivo con corona, un escudo rematado con un pavorreal o detalle floral (Fig. 4). La pieza tiene asiento, respaldo y dos reposabrazos curvos que forman las cuatro patas integradas a ellos. (Payne, 1996, pág. 146)



Figura 4. Banca de hierro fundido actualmente a la venta por catálogo.
(British Ironwork Center, 2022).

Esta banca se puede apreciar desde que se fabricó en el espacio público inglés: jardines, parques y espacios de tránsito al exterior, como se ve en la siguiente pintura de Hyde Park s. XIX, realizada por Count Girolamo Pieri Nerli.



Figura 5. Hyde Park, Count Girolamo Pieri Nerli (1860.1926). Fuente: Wikigallery, 2022.

En México es un mueble que hasta la fecha se puede ver prácticamente en la mayoría de las plazas públicas: Alameda Central de la Ciudad de México (Fig. 6), plazas de las alcaldías de Coyoacán o Tlalpan, y parques en las diversas ciudades de la República Mexicana. Muchas de estas bancas ya alteraron su diseño original, teniendo un escudo nacional y remate tipo penacho, como se puede ver en la figura 7, o bien otro tipo de elementos locales.

Historias de una relación: El mueble como referencia de escala en los ámbitos humanos



Figura 6. Alameda Central CDMX. Fuente: CityExpress Blog, 2022



Figura 7. Banca inglesa en versión nacional con el escudo de águila y penacho.
Fuente: Clasf, 2022

La banca en general es un símbolo de civilidad que se puede convertir en un referente de apropiación espacial por dar humanización, escala y conexión. Particularmente, este modelo, por su trascendencia a través del tiempo y la geografía, ha probado dar un mensaje de elegancia, permanencia, durabilidad, solidez, riqueza ornamental y, por lo tanto, se ha vuelto un mueble clásico, ícono del espacio público internacional y nacional.

Segundo ámbito: el dressoire en el espacio social

El mueble, al igual que todas las manifestaciones plásticas del hombre, representa a la sociedad que lo produce y es afectado por sucesos económicos, políticos y sociales. Su significado radica en su forma y su función. Abraham Moles analiza los muebles como mediadores y exponentes universales de la sociedad de la cual permiten un mejor entendimiento (Moles, 1975). Su materialidad y su técnica de manufactura indican el uso, el usuario y la función.



Figura 8. Credenza gótica, roble y hierro forjado, s. XV, Normandía, Museo de las Artes Decorativas de París. Fuente: Lotsearch, 2022.

A través de la historia los muebles han sido instrumentos de expresión y utilidad en los diferentes ámbitos domésticos: social, público y privado. Dentro del ámbito social, un ejemplo de mobiliario histórico es la credenza (Fig. 8) surgida en la Edad Media en el período gótico, la cual, en su transición de este período al Renacimiento, sufre un cambio de significado, proporciones y colocación. Para el desarrollo de este análisis se revisaron testimonios de las épocas históricas estudiadas (Edad Media, Renacimiento y Barroco) como pintura, grabado, retablo y mobiliario físico.



Figura 9. Robert Capin, Santa Bárbara, 1438, óleo sobre tela. Fuente: Museo del Prado, 2022.



Figura 10. Presentación de la cabeza de San Juan Bautista, Retablo de San Juan Bautista, 1502. Fuente: Arte Valladolid, 2022.

Por lo general, la credenza se encuentra cerca de las mesas, porque guardan y exhiben menaje de objetos de comedor: una jarra sobre charola de plata, oro o algunos de los mejores artículos de la vajilla. También se pueden colocar en otros ambientes como cuartos de estar, en los que conserva la misma función (Fig. 9). Los ejemplos físicos y pictóricos conservados nos muestran credenzas talladas con esmero y cuidado. Siendo que guardan y presentan artículos costosos son de uso exclusivo de quien puede tener este tipo de objetos, o sea burgueses o aristocracia. Se convierte en un medio de expresión de la riqueza

y estatus. El sentido práctico de la credenza (guarda y soporte de vajilla) rige las proporciones del mueble. Su tamaño no depende del espacio, es decir, de la escala palaciega, sino de la humana, en ese sentido es ergonómico. (Fig. 10).

Hacia el final del Medioevo, la credenza gana un respaldo y remata con dosel o coronamiento, de manera que se forma un marco para los objetos expuestos en la cubierta. Ésta puede abrirse y desplegar varios pisos o anaqueles, en los cuales, de forma vertical, se acomoda mayor cantidad de vajilla. Ahora se le conoce como *dressoire*. El mueble gana altura debido a que, a mayor cantidad de objetos, mayor riqueza; de este modo, el número de repisas va ligado al nivel de fortuna del dueño (Fig 11.).



Figura 11. Dressoire con paneles tallados de "pergamino" s. XVI. Badminton.
(Fuente: Feduchi, 1994).

En la ilustración de Jean de Wavrin en la que se encuentra el rey Ricardo II de Inglaterra cenando, se observa al fondo a la derecha el *dressoire* (Fig. 12). El mueble incluye ahora un mantel, y su tamaño aumenta, ha cobrado importancia. Su función comienza a desligarse de la original, al pesar más la cualidad de soporte de pertenencias valiosas, que el de almacenar objetos o colocarlos encima. En la figura 13 vemos un ambiente público del siglo XVI en Francia, la escena se desarrolla en el pórtico de un palacio. Se presenta un *dressoire* de mayor tamaño con tres niveles de exhibición, el mueble, desarraigado de su función inicial, se transporta a otro espacio de representación. El rey bajo un dosel da audiencias y, como soporte de su poder, se encuentra el *dressoire* con vajilla de oro.



Figura 12. Jean de Wavrin, *Duques de York, Gloucester e Irlanda cenando con el rey Ricardo II*. Ca. 1480. Real Biblioteca Británica (Fuente: Wikipedia, 2022).

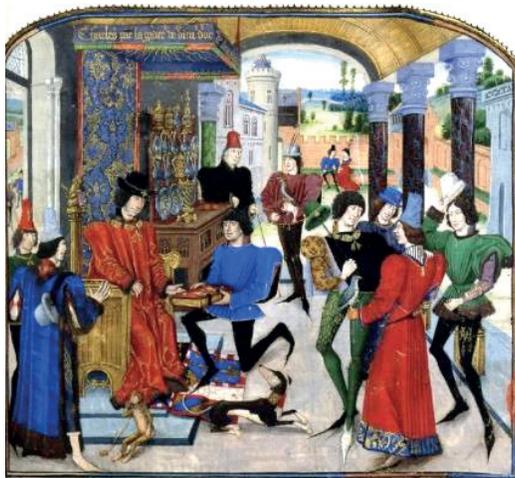


Figura 13. Loyset Liédet, *Quintus Curtius*, *Livres des fais d'Alexandre le Grant*, 1468. Biblioteca Nacional de París. (Fuente: Vestuario Escénico, 2022).

En este interior renacentista flamenco (Fig. 14) se muestra, a la derecha, el *dressoire* enmarcado con dosel y complementado con cortinas de terciopelo y mantel. La proporción del mueble es en relación con la amplitud del espacio, y está integrado a la arquitectura, siendo que se ha construido un nicho para su colocación. Así como la chimenea, las cornisas, las molduras y las puertas, su ubicación está predeterminada y fija.



Figura 14. Bartholomeus van Bassen, *Interior renacentista con comensales*. 1618-1620, Museo de Arte de Carolina del Norte. (Fuente: Wikimedia, 2022).

Tercer ámbito: la cama en el espacio íntimo

Dentro del ámbito íntimo, se estudió la cama burguesa aristocrática, según su significado y colocación, desde la Edad Media hasta el Barroco. La cama representa el mueble más relacionado a la intimidad, ésta habla de introspección y de nuestras relaciones más cercanas: el acto íntimo y la familia. Sin embargo, ha tenido, a lo largo de la historia variables de uso que navegan entre los ámbitos íntimo y público.



Figura 15. Pietro Lorenzetti, *La natividad de la Virgen*, 1335, Domo del altar del Santo Protector de Siena, Siena. (Fuente: Frwiki.wiki, 2022).

Un tipo común de casa en la Edad Media es la casa de dos partes o bicelular. Normalmente, tiene dos o tres pisos y en cada uno de ellos hay un salón y una habitación interior. La planta intermedia se reserva para la vivienda familiar, la planta baja está destinada a usos domésticos. (Praz, 2008). La primera constituye un espacio común de convivencia social, familiar e íntima donde se llevan a cabo actividades como dormir, comer, convivir y hasta cocinar.

La cama, necesitada de privacidad, es circundada. Se hace con diversas finalidades: el bloqueo visual, la contención a la intimidad y protección en el

momento de mayor fragilidad, cuando la persona abandona la conciencia. Por demás está decir la eventualidad acerca de la costumbre medieval de dormir desnudos. (Feduchi, 1994).

Este grabado del siglo XVI (Fig. 16), es el caso de una habitación familiar. Las mujeres al centro bordan e hilan, a la derecha está el comedor y cerca de la puerta se encuentra la cama cubierta por un dosel sostenido por columnas corintias, coronadas por unas copitas. En este espacio burgués dar escala con el dosel de la cama no es prioridad, sino los aspectos de protección y resguardo. Este mueble íntimo y privado se ira transformando por los usos y costumbres a ser uno de tendencia pública.



Figura 16. Jan Van Der Straet, *Mujeres bordando*, 1580. Museo Británico. (Media.tumblr, 2022).

En el período del Renacimiento en Italia, donde las ricas familias banqueras dieron un gran empuje a la clase burguesa, se encuentran representaciones de personajes bíblicos interpretados en interiores aristocrático-burgueses. Pintores como Andrea del Sarto, reproducen el nacimiento de la Virgen en grandes habitaciones (Fig. 17). Aquí la escala espacial es grandilocuente como corresponde a la clase social. El dosel, si bien se encuentra a una gran altura, circunscribe el espacio-mueble de importancia, dentro de una arquitectura que pareciera ubicada en el cielo mismo.



Figura 17. Andrea del Sarto, *La natividad de la Virgen*, 1514, Basilica de Santa María Anunciada, Florencia. (Fuente: Wikipedia, 2022).

La *Escena de una fiesta* se interpreta en un enorme salón de un palacio holandés del siglo XVII (Fig. 18). Al fondo del recinto a la derecha se ubica la cama cubierta con elegante baldaquino, de altura igual a la enorme chimenea y los lambrines decorados, todos rematados al mismo nivel de la cornisa, lo que lo hace verse integrado a la ornamentación arquitectónica en un espacio por demás multifuncional.



Figura 18. Bartholomeus van Bassen, *Escena de una Fiesta*, 1605-1652, Statens Museum for Kunst, Copenhage (Fuente: Wikipedia, 2022).



Figura 19. Abraham Bosse, *Conversación de Damas en ausencia de sus maridos*, 1638, Museo Nacional del Renacimiento de Ecouen, Francia (Fuente: Reprodart, 2022).

Abraham Bosse, ilustrador francés del siglo XVII, pintó interiores de las viviendas pre barrocas. En ésta (Fig. 19) es evidente que el dormitorio es parte de la vida de sociedad. El mobiliario es austero, no así la cama con su dosel coronado por cuatro copas, las cortinas y la colcha son de terciopelo rojo (Quette, 1996). El dosel da connotación de escala humana.

En diversos grabados existe el testimonio de dormitorios-estancia vividos por propios y extraños, en el que ocurren cenas familiares, comidas con amigas inclusive se convierten en salones de clase para niños. La cama

es referente de pertenencia a las habitaciones donde los habitantes expresan su deferencia hacia quienes reciben. Queda establecido que el cubrir la cama implica crear un sub ambiente dentro de un gran ambiente. Así, la escala palaciega es rebajada a una más accesible al cuerpo, a su estar en el espacio y pertenecer a él, no perderse en él.

En el período Barroco, en Francia la pauta del estilo y la espacialidad es dada por el Palacio de Versalles y el rey Luis XIV, es el siglo XVII. El rey ejerce una auténtica influencia personal en las artes y las impone a todo el continente. El mueble es el lujoso de la corte y el de la aristocracia. (Feduchi, 1994). Con Luis XIV la cama es suntuosa (Fig. 20). En Versalles la concepción espacial barroca del dormitorio del rey es el símbolo del poder, es un trono paralelo, en el que la cama es un mueble ceremonial.



Figura 20. *Cámara del Rey*, Palacio de Versalles. (Fuente: Hisour, 2022).

El dormitorio está en el centro del palacio, y la cama en el centro de la habitación es el eje rector. La cama, una vez corridas las cortinas, es una pequeña habitación dentro del gran salón; su uso es indispensable, debido a la vida pública que se lleva a cabo, se reciben audiencias, se despacha, se conversa. (Quette, 1996)

La cama, que constituye el espacio íntimo, se coloca sobre un estrado para circunscribir el espacio privado, y es separada del resto de la habitación mediante una balaustrada donde se delimita el espacio social. Sólo los más allegados pueden estar en el espacio privado, los demás desfilan y dan sus respetos al rey en el espacio público. Las entradas son continuas, pueden contarse hasta un centenar de personas. Es importante atender al despertar del rey, escuchar y, sobre todo, ser visto.

La recámara de la reina (Fig. 21) es paralela en uso y diálogo espacial a la del rey. La cama coronada con dosel anclado al muro, sin columnas, lo cual expone más a la reina ante la vista del público. En su labor principal de dar a luz a un heredero, esta morfología es la más adecuada para observar el parto. Igualmente, la cama se separa del resto de la habitación por una balaustrada.

Durante el barroco francés la importancia de la cama como mueble ceremonial llega a su cenit. En épocas posteriores, al cambiar los conceptos de intimidad y privacidad el mueble lo hará de la misma forma.



Figura 21. *Recámara de la Reina*, Palacio de Versailles. (Hisour, 2022).

Conclusiones

El mueble es un elemento fundamental del sistema espacial y tiene la capacidad a través de sus características prácticas y estéticas, de dar uso y definición al espacio. La relación entre mueble-sujeto-espacio es una parte del fenómeno mayor que es la experiencia arquitectónica, la cual se sucede en el tiempo a lo largo del accionar humano. Secuencias de experiencias espaciales en el ambiente.

El mueble va cargado de valores que nos hacen comprender mejor la sociedad que lo produce, que lo usa y tiene determinadas propiedades que nos remiten a una época delimitada en el tiempo, misma que puede trascender a otras dependiendo de las circunstancias físicas y culturales.

El mueble resuelve una situación mediante el acto de ser utilizado y permite al hombre transitar más fácilmente entre los diferentes ámbitos espaciales. Ubicado en el espacio urbano, proporciona una referencia única para la escala humana, logrando vinculación, participación, convivencia, responsabilidad y la humanización en la ciudad.

En el espacio social, es un mensajero, su morfología, materiales y colocación comunican su uso, el usuario y la función. En el espacio íntimo puede generar sub-ambientes necesarios para crear intimidad o dar protección. Puede transitar de lo público a lo privado según la necesidad de los habitantes, sus usos y costumbres y los requerimientos mismos del espacio en cuanto a colocación, escala e integración.

El mueble posee un significado que radica en su forma y su función, ello nos remite a una época delimitada en el espacio-tiempo. Va cargado de valores por los cuales comprendemos mejor a la sociedad que lo produjo.

Referencias de consulta

- Altman, I., & Low, S. (1992). *Place Attachment*. New York: Plenum Press.
- Barthes, R. (2009). *La aventura semiológica*. Barcelona: Paidós.
- Baudrillard, J. (1969). *El sistema de los objetos*. México: Siglo XXI.
- Blanc, M. C. (2013). La escala y la proporción, dos elementos en tensión. *Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, UBA*(19), 82-91.
- Böhme, G. (1993). Atmosphere as the fundamental concept of a new aesthetics. *Thesis Eleven*, 36(113).
- Borchers, J. (1968). *Institución arquitectónica*. Buenos Aires: Andrés Bello.
- Csikszentmihalyi, M., & Rochberg-Halton, E. (1981). *The Meaning of Things*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Feduchi, L. (1994). *Historia del mueble*. Barcelona: Editorial Blume.
- Frankl, P. (1981). *Principios fundamentales de la historia de la arquitectura. El desarrollo de la arquitectura europea: 1420-1900*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Giunta, E. E. (2009). Urban interiors. Artificial territories. designin"spatial script" for relational field. *Idea Journal*, 52-61.
- Heathcote, E. (19 de junio de 2015). Public benches: the seat of civilisation. *FinancialTimes*, pág. s/p. Recuperado el 2 de febrero de 2022, de <https://www.ft.com/content/f38b96f2-1019-11e5-ad5a-00144feabdco>
- Le Corbusier, J. (1953). *El Modulor*. Buenos Aires: Poseidón.
- Lefebvre. (s.f.).
- Martínez Gaete, C. (14 de julio de 2016). ¿Qué es la Escala Humana? 3 definiciones para su promoción en los barrios. *ArchDaily*, s/p. Recuperado el 26 de abril de 2022, de <https://www.archdaily.mx/mx/791284/que-es-la-escala-humana-3-definiciones-para-su-promocion-en-los-barrios>
- Moles, A. (1975). *Teoría de los objetos*. Madrid: Gustavo Gili.

- Payne, C. (1996). *Guía de muebles antiguos*. Barcelona: Ceac.
- Pol, E., & Vidal, T. (2005). La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario de Psicología, Univ. de Barcelona*, 36(3), 281-297.
- Praz, M. (2008). *An illustrated history of Interior Decoration, from Pomèii to Art Noveau*. Londres: Tames & Hudson.
- Quette, AM. (1996) *Le Mobilier Francais Louis XIII, Louis XIV*. Paris: Massin.
- Tedeschi, E. (2017). *Una introducción a la historia de la arquitectura*. Barcelona: Reverté.

Fuentes de imágenes

- Figura 1, 2 y 3. Autoría propia
- Figura 4. British Iron Work Center. Recuperado 10 mayo 2022 de: <https://www.britishironworkcentre.co.uk/black-cast-iron-gothic-three-seat-bench#gallery>
- Figura 5. WikiGallery. Recuperado 10 de mayo 2022 de: https://www.wikigallery.org/wiki/painting_241082/Count-Girolamo-Pieri-Nerli/Hyde-Park-London-2
- Figura 6. City Express imágenes. Recuperado 10 de mayo 2022 de: <https://imagenescityexpress.scdn6.secure.raxcdn.com/sites/default/files/2018-06/alameda-inspiro-central-park.jpg>
- Figura 7. Clasf. Recuperado 10 de mayo 2022 de: <https://www.clasf.mx/banca-antigua-de-fundici%C3%B3n-de-aluminio-para-jard%C3%ADn-en-quer%C3%A9taro-11945191/>

- Figura 8. Credenza gótica, roble y hierro forjado, s. XV, Normandía, Museo de las Artes Decorativas de París. Recuperado 15 marzo 2022 de: <https://www.lotsearch.net/lot/dressoir-gothique-bois-de-chene-et-fer-forge-h-129-cm-l-117-cm-p-50-45102243>
- Figura 9. Robert Capin, *Santa Bárbara*, 1438, óleo sobre tela, Museo del Prado, Madrid. Recuperado 15 marzo 2022 de: <https://www.museodelprado.es/coleccion/obra-de-arte/santa-barbara/f21cfe3c-9f74-4b9c-bc10-f59d7a721d4d>
- Figura 10. *Presentación de la cabeza de San Juan Bautista*, Retablo de San Juan Bautista, 1502, Iglesia de San Salvador, Valladolid. Recuperado 15 marzo 2022 de: <http://artevalladolid.blogspot.com/2012/11/un-retablo-flamenco-en-valladolid-el.html>
- Figura 11. Dressoire de roble con paneles tallados de "pergamino". S. XVI. Badminton, En: Luis Feduchi, Historia del mueble.
- Figura 12. Jean de Wavrin, *Duques de York, Gloucester e Irlanda cenando con el rey Ricardo II*. Ca. 1480. Miniatura de las Crónicas de Inglaterra (14 E IV f.265v) Real Biblioteca Británica. Recuperado 15 marzo 2022 de: [https://fr.wikipedia.org/wiki/Jean_de_Wavrin#/media/Fichier:Richard_II_dines_with_dukes_-_Chronique_d'_Angleterre_\(Volume_III\)_\(_late_15th_C\),_f.265v_-_BL_Royal_MS_14_E_IV.jpg](https://fr.wikipedia.org/wiki/Jean_de_Wavrin#/media/Fichier:Richard_II_dines_with_dukes_-_Chronique_d'_Angleterre_(Volume_III)_(_late_15th_C),_f.265v_-_BL_Royal_MS_14_E_IV.jpg)
- Figura 13. Loyset Liédet, *Quintus Curtius, Livres des fais d'Alexandre le Grant*, 1468. Ilustración. Biblioteca Nacional de París. Recuperado 15 marzo 2022 de: <https://vestuarioescenico.wordpress.com/2015/03/27/loyset-liedet-ilustrador-de-manuscritos-y-de-moda/>
- Figura 14. Bartholomeus van Bassen, *Interior renacentista con comensales*. 1618-1620, óleo sobre tela, Museo de Arte de Carolina del Norte. Re-

cuperado 15 marzo 2022 de: <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=6635091>

Figura 15. Pietro Lorenzetti, *La natividad de la Virgen*, 1335, Fresco, Domo del altar del Santo Protector de Siena, Siena. Recuperado 15 marzo 2022 de: https://es.frwiki.wiki/wiki/Nativit%C3%A9_de_la_Vierge_%28Pietro_Lorenzetti%29

Figura 16. Jan Van Der Straet, *Mujeres bordando*, 1580, Grabado, Museo Británico. Recuperado 15 marzo 2022 de: https://78.media.tumblr.com/a35376b2df21a36f5bce6a0c63272523/tumblr_p543taDLYi1rtynt101_1280.jpg

Figura 17. Andrea del Sarto, *La natividad de la Virgen*, 1514, fresco, Basílica de Santa María Anunciada, Florencia. Recuperado 15 marzo 2022 de: https://fr.wikipedia.org/wiki/Fichier:Andrea_del_sarto,_nativit%C3%A0_della_vergine,_1513-14,_01.jpg

Figura 18. Bartholomeus van Bassen, *Escena de una Fiesta*, 1605-1652, óleo sobre tela, Statens Museum for Kunst, Copenhage. Recuperado 15 marzo 2022 de: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Bartholomeus_van_Bassen_-_Party_Scene_-_KMSsp353_-_Statens_Museum_for_Kunst.jpg

Figura 19. Abraham Bosse, *Mujeres conversando sin sus maridos* 1638, grabado, Galería Nacional de Arte, París. Recuperado 15 marzo 2022 de: <https://www.reprodart.com/a/bosse-abraham/a-conversation-between-wo.html>

Figura 20. Cámara del Rey, Palacio de Versalles. Recuperado 15 marzo 2022 de: <https://www.hisour.com/es/the-kings-chamber-palace-of-versailles-38391/>

Figura 21. Recámara de la Reina, Palacio de Versalles. Recuperado 15 marzo 2022 de: <https://www.hisour.com/es/the-kings-chamber-palace-of-versailles-38391/>

